



María Zambrano at the II International Congress of Writers for the Defense of Culture. (About a mutilated article: recovery and edition)

*María Zambrano en el II Congreso
Internacional de Escritores para la
Defensa de la Cultura. (A propósito de
un artículo mutilado: rescate y edición)*

FRANCISCO JOSÉ MARTÍN

Universidad de Turín
francisco.martin@unito.it

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2023.34.016>

Bajo Palabra. II Época. N° 34. Pgs: 321-340



Recibido: 23/08/2023

Aprobado: 07/10/2023

Resumen

Resumen: Rescate y edición de un artículo parcialmente olvidado de María Zambrano, concretamente el dedicado al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (julio 1937), del que se conocía su edición chilena en la revista *Ercilla* y ahora se descubre que era una edición mutilada con relación a su edición argentina en el diario *Crítica* de Buenos Aires.

Palabras clave: María Zambrano; Guerra civil española; II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura.

Abstract

Abstract: Edition of a recovered article by María Zambrano dedicated to the Second International Congress of Writers for the Defence of Culture (July 1937). The article had been known as published in the Chilean journal *Ercilla*, but the present edition proves that that was only a mutilated version of a more extended earlier version published in Argentina in the Buenos Aires journal *Crítica*.

Keywords: María Zambrano; Spanish Civil War; Second International Congress of Writers for the Defence of Culture.

Tras un breve período de intensa actividad en Chile, adonde había ido al poco de empezar la guerra civil acompañando a su marido, el diplomático Alfonso Rodríguez Aldave, y donde iba a moverse dentro de la eficaz red de propaganda republicana que allí había tejido aquel “embajador rojo” que decían de Rodrigo Soriano¹, María Zambrano volvió a España el 19 de junio de 1937, justo el día de la caída de Bilbao, tal como señala su más acreditado biógrafo². De aquel viaje de vuelta se trajo una honda reflexión que publicó con el título de “Españoles fuera de España” en el número de julio de *Hora de España*, revista a la que ese mismo mes, según consta en la mancheta, iba a incorporarse como miembro del equipo de redacción. Enseguida participó en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, sin duda la acción intelectual más importante y de mayor impacto internacional en apoyo a la causa republicana durante la guerra³. El congreso, como es sabido (hay abundante bibliografía), se celebró en

¹ Para una comprensión más amplia del contexto de vida y escritura de Zambrano en Chile, me permito reenviar a mis trabajos: “María Zambrano en la trinchera chilena de la Guerra civil española (De un contexto de escritura y a propósito de la razón poética)”, en *RiCognizioni. Rivista di lingue, letteratura e culture moderne*, n. 14, 2020, pp. 15-25; “Zambrano en Chile: artículos argentinos olvidados (Rescate y edición)”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 39, n. 3, 2022, pp. 737-758; y “María Zambrano y Gregorio Marañón en la trinchera de la propaganda de la Guerra civil española (Microhistoria de un episodio mínimo)”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 40, n. 3, 2023, pp. 575-600.

² Moreno Sanz, J., “Cronología de María Zambrano”, en Zambrano, M., *Obras completas*, vol. VI, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, p. 65.

³ “Este congreso fue la culminación de los esfuerzos culturales de la República durante la guerra civil. Una organización prodigiosa permitió que llegara a España un centenar de delegados de más de treinta países en lo que se convirtió en una escenificación impresionante de la solidaridad de los intelectuales del mundo con la República. Se ha dicho, con razón, que hubo invitados de poco peso y que pesaba más, en ocasiones, la ortodoxia política que la calidad literaria, pero el valor simbólico del Congreso no deja de ser espectacular”, Binns, N., *Voluntarios con gafas. Escritores extranjeros en la Guerra civil española*, Madrid, Mare Nostrum, 2009, p. 19. En palabras de Zambrano: “El Congreso Internacional de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, celebrado en Madrid, Valencia y Barcelona, ha sido quizá el acto de más trascendencia organizado por la Alianza [de Intelectuales Antifascistas]. [...] El Congreso ha tenido una gran trascendencia desde el punto de vista de su significación moral y de solidaridad. El simple hecho de reunirse en nuestro suelo y muy especialmente en Madrid tiene ya un gran simbolismo que va más allá de los discursos pronunciados [...]”, Zambrano, M., “La Alianza de Intelectuales Antifascistas”, en *Tierra Firme. Revista de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos*, n. 3-4, 1936 [pero editado posteriormente, sin duda a partir de julio o agosto de 1937, o más probable en algún mes sucesivo, pues la última sección, que es donde se incluye el artículo de Zambrano, lleva por título “Testimonios. Un año de labor cultural de la República española (Julio 1936 – Julio 1937)"]; aquí se cita por la edición de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Residencia de Estudiantes, Madrid 2008, pp. 611-612, y por su sucesiva inclusión en Zambrano, M., *Obras completas*, vol.

Valencia del 4 al 10 de julio, con un desplazamiento de los congresistas a Madrid el día 5, con regreso el 9, y otro a Barcelona tras la clausura valenciana, desde donde seguirían hasta París para el último acto del 16 al 18 de julio. El nombre de María Zambrano aparece en el programa del congreso como integrante de la delegación española dentro de un nutrido y no mejor especificado grupo de jóvenes, a la postre firmantes –excepto Zambrano– de la Ponencia colectiva que leyó Arturo Serrano Plaja en la sesión matutina del 10 de julio.

La revista *Hora de España* dedicó su número de agosto enteramente al susodicho congreso⁴: lo abría Corpus Barga con un artículo entre descriptivo y valorativo en el que daba cuenta de su significación, seguían algunos discursos, tal vez los que pudieron recogerse o una selección de ellos (Machado, Benda, Bergamín, Seghers, Ehrenburg, Last, Tzara, Spender, Marinello, etc.), y se cerraba con la ya citada Ponencia colectiva de los jóvenes intelectuales españoles. En propósito hay que decir que Zambrano no participó en dicha ponencia, en contra de lo que a veces se ha dicho⁵ y luego sin contraste otras repetido, o si lo hizo fue sólo en su fase final (acaso porque de Chile llegó a Valencia muy justa de tiempo antes del congreso) y sin que ello diera pie o justificara que su nombre apareciera entre los firmantes⁶, lo cual queda claro tanto en la publicación completa del texto en *Hora de España* (n. 8, agosto 1937, p. 81) como en la incompleta de *El Mono Azul* (n. 26 y 27, respectivamente del 29 de julio y del 5 de agosto de 1937).

I, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015, p. 315. Con todo, no es ocioso recordar aquí que no faltaron tensiones (críticas y disensos) en un congreso en el que la línea oficial (que es la que a la postre representa Zambrano en el artículo citado y fue impuesta por Bergamín en su calidad de presidente de la Alianza de Intelectuales Antifascistas) se plegó al estalinismo en lo que hacía al “caso Gide”, por ejemplo, aunque no sólo, lo cual dejó un tanto marginados a los simpatizantes trostkistas y anarquistas; vid. “Discrepancias con la ortodoxia estaliniana. César Vallejo en el Congreso de Escritores Antifascistas”, en la página web del Grupo de investigación “El impacto de la Guerra civil española en la vida intelectual de hispanoamérica”: <https://www.ucm.es/impactoguerracivil> (consultado: 05.05.2023).

⁴ El II Congreso de Escritores tuvo un importante seguimiento en los diarios y revistas de la zona republicana. *Hora de España* no fue la única, pero sí tal vez la más implicada y la que aquí más nos interesa por lo que hace al caso de Zambrano. También la revista *Nueva Cultura* dio cuenta de manera exhaustiva del congreso en su número doble 4-5 correspondiente a los meses de junio-julio de 1937, y, en menor medida por las características de su formato, *El Mono Azul* en sus entregas del mes de julio y de primeros de agosto. La prensa diaria (buena parte incautada desde el inicio de la guerra) también se ocupó del seguimiento del congreso, así por ejemplo *El Sol*, *ABC* (Madrid), *El Mercantil Valenciano* y *La Vanguardia*.

⁵ Moreno Sanz, J., “Cronología de María Zambrano”, op. cit., p. 65.

⁶ Que son, según el orden más fiable de *Hora de España*: Antonio Sánchez Barbudo, Ángel Gaos, Antonio Aparicio, Arturo Serrano Plaja, Arturo Souto, Emilio Prados, Eduardo Vicente, Juan Gil-Albert, José Herrera Petere, Lorenzo Varela, Miguel Hernández, Miguel Prieto y Ramón Gaya. En la lista de *El Mono Azul* no comparecen Eduardo Vicente, Lorenzo Varela y Miguel Prieto, y añade el nombre de Eduardo Bituñe que no aparecía en la lista de *Hora de España*. Sobre la Ponencia colectiva vid. López García, J. R., “Representaciones del humanismo: de la «ponencia colectiva» a Edward Said”, en *València, capital cultural de la República (1936-1937)*, ed. de M. Aznar Soler, J. L. Barona y J. Navarro, Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 785-806.

Del congreso en cuestión Zambrano escribió un artículo en cierto modo semejante al ya citado de Corpus Barga, con el que mantiene coincidencias y comparte orientación y detalles (es claro que Zambrano pudo leer el texto de Corpus Barga, no lo es al contrario). Tal vez Zambrano lo escribió con la idea de sacarlo en *Hora de España* (nótese que publica en los números de julio y septiembre y salta precisamente agosto) y ante la recepción de otro semejante, que era además de uno de los ponentes con discurso de la delegación española en el congreso, declinó en su idea y se movió para publicarlo en otro sitio. Que a la sazón pensara en Chile y/o Argentina como destino de su artículo no es en modo alguno extraño, siendo como eran los lugares donde más había publicado durante los meses pasados de su reciente vida chilena.

Por lo demás, que pensara en publicarlo fuera de España casa perfectamente con el espíritu del congreso en aras a la difusión de la verdad que promovía: cuanto sucedía en España era parte de una causa mundial que tenía que ver con la defensa de la democracia frente al auge y creciente avance del fascismo. Y casaba también con los objetivos propagandísticos de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, a la que ella pertenecía desde su fundación al poco de emperzar la guerra: el antifascismo fue factor de cohesión y expresión de un mismo horizonte de verdad política insostenible sin la amenaza de un enemigo común⁷. Nótese además que al mismo horizonte de escritura del artículo sobre el Congreso de Escritores pertenece ese otro artículo ya citado precisamente sobre “La Alianza de Intelectuales Antifascistas”, publicado en la revista que impulsaba Américo Castro y dirigía Enrique Díez-Canedo en el Centro de Estudios Históricos, *Tierra Firme*, a partir de julio o agosto de 1937⁸.

Del artículo de Zambrano sobre el Congreso de escritores se conocía hasta ahora el texto de su edición chilena, publicado en la revista *Ercilla* el 27 de agosto de 1937 (núm. 121, pág. 9) y después rescatado por Soto García en 2005 con el título de “El II Congreso de los Intelectuales”⁹ –texto luego incorporado sin ningún otro tipo de averiguación a la edición de *Los intelectuales en el drama de España*

⁷ Vid. Seidman, M., *Antifascismos (1936-1945). La lucha contra el fascismo a ambos lados del Atlántico*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, pp. 23 y sigs.; vid. también en propósito, sobre todo en lo que hace al deslinde de las distintas familias políticas dentro del antifascismo español, el trabajo de Hugo García, quien es además el traductor del libro de Seidman, “¿La República de las pequeñas diferencias? Cultura(s) de izquierda y antifascismo(s) en España, 1931-1939”, en *Del franquismo a la democracia (1936-2013)*, coord. de Pérez Ledesma, M. y Saz, I., Madrid, Marcial Pons, 2015.

⁸ *Tierra Firme. Revista de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos*, n. 3-4, 1936 [1937], Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Residencia de Estudiantes, Madrid 2008, pp. 610-612 (también en Zambrano, M., *Obras completas*, vol. I, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015, pp. 312-316). El detalle de la fecha de la publicación efectiva (después de julio de 1937) es importante para fundar la vecindad y pertenencia a un mismo horizonte de escritura entre el artículo sobre la Alianza de Intelectuales Antifascistas y el del Congreso de Escritores (vid. nota n. 3).

⁹ Soto García, P., “María Zambrano en Chile”, en *República de las Letras*, n. 89, 2005, pp. 187-189.

y otros escritos de la guerra civil incluida en las *Obras completas* de Zambrano¹⁰. De reciente, siguiendo la pista de los artículos que Zambrano publicó en Argentina durante su estancia chilena¹¹, hemos descubierto una versión de este mismo artículo considerablemente más amplia que la publicada en Chile y conocida hasta ahora: el artículo argentino lleva por título “La inteligencia del mundo está junto a la España leal” y fue publicado en el diario *Crítica* de Buenos Aires el 2 de agosto de 1937 en la página número 7. Aquí, pues, se procede al rescate y edición de este otro artículo argentino de María Zambrano (vid. Apéndices 1 y 2)¹².

Vale la pena recordar que Zambrano ya había publicado en el susodicho diario *Crítica* los cuatro artículos que luego pasarían a conformar la segunda parte de *Los intelectuales en el drama de España*, libro cuya primera edición vio la luz precisamente en Santiago de Chile en junio de 1937¹³. A publicar en *Crítica* Zambrano llegó a través del embajador Rodrigo Soriano, quien a su vez había sido colaborador del diario en su exilio uruguayo durante la dictadura de Primo de Rivera y había hecho amistad con su propietario, el magnate del periodismo rioplatense Natalio Botana¹⁴.

Las diferencias entre ambos textos, el de *Crítica* y el de *Ercilla*, son mínimas (alguna errata, signos de interpunción, etc.), o de escasa importancia a efectos de contenido (aunque sí tipográfica: *Ercilla* introduce apartados y los separa titulándolos), salvo en lo que hace a la extensión: el artículo de *Crítica* es una tercera parte más amplio que el de *Ercilla*, y, por lo que luego se dirá, el de *Ercilla* reproduce el de *Crítica* hasta un cierto punto, introduciendo, además de la división en apartados, un corte sustancial en el razonamiento, desarrollo argumental y contenido del texto, privándolo de este modo de la eficacia retórica de su final efectivo. Debe ser claro que *Ercilla*, anticipando forzosamente el final del artículo con dicho corte, elimina las 569 palabras finales de un artículo de 1528 totales

¹⁰ Zambrano, M., *Obras completas*, vol. I, op. cit., pp. 316-319 y 905 nota 210.

¹¹ Martín, F. J., “Zambrano en Chile: artículos argentinos olvidados (Rescate y edición)”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 39, n. 3, 2022, pp. 737-758.

¹² Las operaciones de rescate y edición que aquí se llevan a cabo con relación al artículo de Zambrano caen dentro del horizonte metodológico de la llamada “filología del exilio”, siendo claro cómo esa específica filología que se reclama para las circunstancias editoriales ligadas al exilio puede y/o debe reclamarse también para otro tipo de circunstancias especiales, o de excepción, no propia ni necesariamente de exilio, como es, por ejemplo, el caso de la guerra civil española (vid. Martín, F. J., “Por una filología del exilio” en *ABC Cultural*, n. 1187, 16 de mayo de 2015, p. 17).

¹³ Para la correspondencia entre los “artículos argentinos” publicados durante el mes de marzo de 1937 y los capítulos del “libro chileno” vid. Martín, F. J., “Zambrano en Chile: artículos argentinos olvidados (Rescate y edición)”, op. cit., pp. 739-744.

¹⁴ Detalles de la relación entre Soriano y Botana, pero contados desde la perspectiva de Botana, se encuentran en Abós, Á., *El Tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001, y en Piñeyro, A., *Natalio Botana y Salvadora Medina Onrubia. Dos voces para «Crítica»*, Montevideo, Rumbo Editorial, 2014.

(títulos y firma excluidos). Es decir, que lo no publicado en la edición chilena no es cosa de poco.

Un simple cotejo entre ambos textos deja bien en claro que el artículo completo es el de *Crítica* y que el de *Ercilla* está mutilado. Este es el hecho textual que en adelante habrá de tenerse en cuenta. El proceso es de mutilación a partir de un texto más amplio, no de ampliación a partir de otro más breve: en favor de ello hablan claro las fechas de publicación (2 de agosto para *Crítica* y 27 de agosto para *Ercilla*) y el análisis de la coherencia y engarce de la parte mutilada. Sobre el porqué de la mutilación, a la que sin duda podría calificarse de burda, sólo cabe hacer conjeturas (por carencia de datos y testimonios específicos), y las que aquí haremos a continuación intentan ser razonables y filológicamente fundadas.

El artículo publicado en *Crítica* llevaba la siguiente nota: “Especial para *Crítica*. Prohibida su reproducción total o parcial”. Ello hace pensar que era la cabecera portaña la destinataria del artículo (o destinataria principal, si se hipotiza un destino doble contemplado por Zambrano), y que de su publicación chilena en la revista *Ercilla*, sucesiva aunque de poco (es siempre agosto de 1937), cabe razonablemente hacer la hipótesis de la piratería. Téngase presente que poco después, en noviembre de ese mismo año y desde las páginas de la revista *Sur*, Victoria Ocampo iba a levantar el problema del “pirataje”, como decía ella, de las editoriales chilenas con un artículo especialmente duro: “Plagas. La langosta y los gangsters de las ediciones clandestinas” (en el mismo número iba también un artículo de José Ortega y Gasset sobre lo mismo: “Ictiosauros y editores clandestinos”). Más allá de lo episódico del caso, la denuncia de Ocampo ponía en evidencia una práctica consolidada que venía de atrás y era de uso común en el mundo editorial chileno¹⁵.

Es razonable pensar, pues, que las cosas pudieran ser así, es decir, que el artículo se publicara primero en *Crítica* (dato incontestable) y que la publicación de *Ercilla* se hiciera a partir de la de *Crítica*, cambiando el título y recortando el artículo de aproximadamente un tercio de su extensión (esto tal vez sólo por motivos de empaginación, aunque tampoco hay que descartar que con la modificación que introducía el recorte de la revista se quisiera evitar su identificación con el artículo del diario, algo a lo que también apuntaría el cambio de título).

No puede descartarse que fuera la propia Zambrano quien enviara el artículo también a Chile (tal vez no directamente a la revista, puesto que nunca antes ha-

¹⁵ Ocampo, V., “Plagas. La langosta y los gangsters de las ediciones clandestinas”; Ortega y Gasset, J. “Ictiosauros y editores clandestinos. Urgencia de una rectificación moral”, ambos en *Sur*, noviembre 1937, pp. 68-73 y 40 bis y sigs., respectivamente; vid. en propósito el interesante artículo de Martínez Becerra, P., “De libros y ediciones chilenas. Una polémica en torno a la piratería editorial”, en *Recepciones de Ortega y Gasset en Chile*, número especial de *Otrosiglo. Revista de filosofía*, vol. 7, n. 1, 2023, pp. 75-91.

bía publicado en ella, sino por intermediación acaso de Alberto Romero, como se verá después), solicitando en caso alguna modificación, o tal vez modificándolo ella misma (no puede descartarse aunque es poco probable), para no incurrir en problemas con *Crítica* (donde sí había publicado con anterioridad y siempre bajo el signo exigido por el diario de la exclusividad). En cualquier caso, lo que no puede no tenerse en consideración es la lógica de la propaganda y la estrategia de la mayor difusión (aprendidas por Zambrano en la Embajada de Santiago con Rodrigo Soriano) que ofrecía el diario argentino respecto a la revista chilena¹⁶: *Crítica* era uno de los diarios de mayor difusión de la región y trascendía las fronteras nacionales, mientras que *Ercilla* era una revista de índole cultural muy apreciada pero de escasa difusión fuera de Chile. Es claro, pues, en este orden de cosas, que se privilegia la publicación argentina y que la chilena se hace acaso buscando un resultado que no sea fácilmente reconducible al artículo de *Crítica*.

El artículo publicado en *Ercilla* se abría con una nota en resalto en la que se atribuye el envío a la propia Zambrano: “Desde el Madrid rodeado por la tragedia de la Guerra Civil, nos envía este artículo sobre el Segundo Congreso de Escritores celebrado últimamente en España, una vieja amiga nuestra: María Zambrano, la conocida intelectual y escritora que hasta hace [poco] estuviera entre nosotros, en donde supo conquistarse afectos y simpatías profundas, y que abandonara la tierra chilena, guiada por el doble objetivo de no permanecer inactiva ante el drama de su patria, y por acompañar a su esposo, Jaime [sic] Rodríguez Aldave, miembro de la Embajada en Santiago, y hoy miliciano en uno de los frentes. // Como se sabe, dos chilenos asistieron al congreso: Alberto Romero y Pablo Neruda”¹⁷. La redacción de *Ercilla* se olvida –tal vez a propósito– de un tercer integrante de la delegación chilena: Vicente Huidobro (es sabido que hubo de mediar un peso pesado de la poesía de entonces, como era Tristan Tzara, para que Neruda y Huidobro aparcaran sus diferencias y aceptaran participar ambos dentro de la representación chilena en dicho Congreso de Escritores¹⁸).

Ahora bien, una cosa es lo que la nota dice (“nos envía este artículo [...] una vieja amiga”) y otra su correspondencia efectiva con los hechos. Porque a la luz del descubrimiento del artículo publicado en *Crítica* se abren camino algunas dudas.

¹⁶ “*Crítica* es un diario que cultiva como elemento de difusión el sensacionalismo, con lo cual llega al espíritu de una gruesa cantidad de sus lectores. Es el diario de las masas, prestas a ir en la dirección del soplo que las lleva. De ahí el éxito de este diario, éxito casi sin precedentes, por su forma, en la historia del periodismo argentino. Tiene, además de sus servicios noticiosos, en lo que poco puede envidiar a los mejores del mundo, muchas secciones con un rico plantel de colaboradores”, Galván Moreno, C., *El periodismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1944, p. 278.

¹⁷ Zambrano, M., “Palparon los escritores del mundo la gran herida sangrante de España. El II Congreso de los intelectuales”, en *Ercilla*, n. 121, 27 de agosto de 1937, p. 9.

¹⁸ Costa, R., “Sobre Huidobro y Neruda”, en *Revista Iberoamericana*, vol. 45, n. 106, 1979, pp. 381-382.

La principal es que el corte del artículo es poco probable que lo hiciera Zambrano, pues deja en el aire y sin continuidad una argumentación –y sin fundamento una idea– que quedan así apenas apuntadas. Es razonable pensar que, llegado el caso de tener que cortar, Zambrano lo hubiera hecho en otro sitio (tal vez antes, o tal vez hubiera podado aquí y allá para salvar la eficacia retórica del final del artículo, cosa que ahora conocemos a través del descubrimiento del texto publicado en *Crítica*). Y si no lo hizo Zambrano, el corte, que es la hipótesis más probable, hay que pensar que lo hizo la redacción de la revista (nótese otra vez que la redacción introduce también la división del artículo en apartados y los correspondientes títulos), lo cual pone en entredicho la nota antes citada: porque si lo envió Zambrano lo cierto es que la revista no lo publicó integralmente.

Hay que decir también que lo que se ha transcrito como título del artículo de *Ercilla*, “El II Congreso de los Intelectuales”, acaso no sea sino el subtítulo, pues aparece debajo y en carácter menor que este otro: “Palparon los escritores del mundo la gran herida sangrante de España” (aunque también cabe la posibilidad de que esto último fuera un resalto obra de la redacción y no de Zambrano). El artículo llevaba además una caricatura de Juan Negrín y una fotografía de Alberto Romero con el siguiente pie: “Alberto Romero, nuestro gran novelista, asistió al Congreso de Valencia. De regreso a Chile *Ercilla* publicará en su próximo número un sensacional reportaje con sus impresiones”¹⁹. Así fue, en efecto, y sería una suerte de anticipo del libro que publicaría al año siguiente: *España está un poco mal*. En él cuenta Romero que fue Zambrano quien, con una llamada telefónica desde la Embajada de España en Santiago, lo invitó a participar en el II Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, y más adelante tiene para ella un recuerdo entrañable de sus conversaciones durante los días del congreso²⁰. Romero era entonces vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile y en esos años publicaba en Ediciones *Ercilla*, que también publicaba la revista homónima, con lo que puede hipotizarse que fuera él quien hizo llegar el artículo de Zambrano a la revista, bien por propia iniciativa o por iniciativa de Zambrano, pero con las recomendaciones señaladas para no incurrir en problemas con la exigencia de exclusividad de *Crítica*: se trataba de difundir lo más posible, sin duda, pero sin molestar al diario que mayor difusión garantizaba, siendo ésta una difusión transnacional y siendo el diario además el más importante apoyo en la región a la causa republicana.

También el diario *Crítica* anteponía al artículo una breve nota de presentación de la autora: “Conocida escritora española, que ha viajado recientemente por Amé-

¹⁹ Zambrano, M., “Palparon los escritores del mundo la gran herida sangrante de España. El II Congreso de los intelectuales”, op. cit., p. 9.

²⁰ Romero, A., *España está un poco mal*, Santiago de Chile, Ediciones *Ercilla*, 1938, pp. 14 y 128 respectivamente.

rica, dejando en la Argentina y Chile la grata impresión de sus pensamientos y comprensión”. La brevedad del caso se debe a que Zambrano ya había sido presentada por extenso al público del diario en ocasión de sus colaboraciones de marzo de ese mismo año²¹. Zambrano, pues, no necesitaba intermediación ninguna para enviar el artículo al diario, pero también pudo servirse de Cayetano Córdova Iturburu para hacerlo llegar con mayor rapidez y seguridad (Córdova Iturburu era corresponsal de *Crítica* en la guerra y participó en el Congreso de Escritores como representante de la delegación argentina; también él, como el antes citado Alberto Romero, publicó al año siguiente un libro sobre su experiencia en la guerra: *España bajo el comando del pueblo*).

En cuanto al corte chileno, hay que decir que interrumpe el desarrollo de un argumento fundamental para la economía y equilibrios del artículo: “allí, a dos pasos de la línea de fuego, en el dolorido y luminoso Madrid, con su clara luz de siempre, se vivió algo inolvidable, pase lo que pase”. Así termina el artículo de *Ercilla*, pero el de *Crítica* continúa a renglón seguido de este modo: “Algo absoluto y cuya sola existencia ya nada podrá desvirtuar. La fusión entre el pueblo combatiente y el intelectual”. A la expresión de esa idea de fusión entre el intelectual y el pueblo Zambrano no hubiera renunciado nunca, pues era sin duda uno de los ejes de su pensamiento en ese tiempo de guerra, acaso su vector principal, capaz por sí sólo de explicar la pasión intelectual de su entrega a la causa republicana a través de su defensa de una “razón armada” que se proponía como paso adelante en la búsqueda de una nueva razón²². Calificarlo, pues, de simple corte acaso sea poco y no dé la justa medida del atropello cometido²³.

²¹ Dicha extensa presentación al público del diario se llevó a cabo el 20 de marzo de 1937, a la sazón en el tercero de sus artículos publicados en *Crítica*, “Carta al Dr. Marañón”, y se reproduce en Martín, F. J., “Zambrano en Chile: artículos argentinos olvidados (Rescate y edición)”, op. cit., p. 750.

²² La búsqueda zambraniana de una “nueva razón” debe ser justamente comprendida como contribución al desarrollo de la *koiné* orteguiana (vid. en propósito: Martín, F. J., “España y Europa: la Generación de 1914 y sus discípulos”, en *Guía de Historia de la filosofía española*, ed. de J. L. Mora y A. Heredia, Granada, Comares, 2022, pp. 230-235). Es obvio que, después, las circunstancias sucesivas de la guerra civil y del exilio rompieron aquella convergencia de la que era centro Ortega en la España de los años 20 y 30 del siglo pasado, dando lugar a lo que bien puede considerarse como la “diáspora del orteguismo”. Lo que en este punto debe ser claro es que la búsqueda de la joven Zambrano de una “nueva razón” y de una “reforma del entendimiento” se forjan dentro de los horizontes del vario desarrollo del orteguismo: es en su seno que adquiere pleno sentido la variada modulación adjetival que acompaña a la nueva razón (poética, armada, militante, cívica, misericordiosa, mediadora, etc.). En lo que hace al tiempo del artículo que es aquí objeto de examen, que no es otro que el de la guerra, hay que decir que de “razón poética” habla Zambrano por vez primera en el “Epílogo a los poetas de *Madre España*”, de enero de 1937, y de “razón armada” en los artículos de poco sucesivos (marzo de 1937) publicados en el diario *Crítica* y luego recogidos en la segunda parte de *Los intelectuales en el drama de España* (vid. Zambrano, M., *Obras completas*, vol. I, op. cit., pp. 378 y 166 respectivamente).

²³ Nótese que esa centralidad del “pueblo” aparece en ese otro artículo gemelo del que estamos comentando, el ya mencionado “La Alianza de Intelectuales Antifascistas”, y que ambos, como atrás queda dicho, conforman un mismo horizonte de escritura, lo cual queda claro tanto por las fechas de publicación de los artículos como

El corte, o por mejor decir, la mutilación, pues, no sólo dejaba fuera ese paso central sin el cual el último párrafo y el mismo final del artículo de *Ercilla* tienen poco sentido (por omitir la “verdadera significación del congreso”), sino que eliminaba también las concretas referencias a Minglanilla y Peñíscola, a la doble experiencia de duelo y fiesta a la que los congresistas asistieron como testigos de excepción. Nótese que a la de Minglanilla también se refiere Corpus Barga en el ya citado artículo, y no sólo él, índice de su importancia en lo que podría considerarse como el paratexto del congreso²⁴. No se trata de ejemplificaciones prescindibles, sino de lo concreto necesario a una modalidad filosófica que sólo permite la abstracción del pensamiento cuando está radicada en la experiencia: de una experiencia de la que se da testimonio. Eran detalles, sí, pero necesarios a la expresión de una filosofía que se quería nueva –tal vez porque era precisamente en los detalles que esa filosofía nueva, como la novela de antaño, de Galdós a Cervantes, se la jugaba.

por las ideas de fondo que los sustentan. En este otro dice Zambrano que “dos anhelos nos movían a los que nos congregamos en aquellas primeras reuniones [de la Alianza]: unirnos a una comunicación más constante, más consistente que la de unas simples conversaciones y encontrar el camino de un acercamiento a ese afán vivo que percibíamos en el pueblo”, Zambrano, M., “La Alianza de Intelectuales Antifascistas”, en *Obras completas*, vol. I. op. cit., p. 313; más adelante queda explicitada que la bandera del compromiso intelectual y político de la Alianza era de “servicio al pueblo” (ibid., p. 316). Como detalle máximamente revelador cabe indicar en este punto el abandono, precisamente en esta época de la guerra, de la categoría orteguiana de “masa” en favor de la de “pueblo” (que a Zambrano llega a través de una vía institucionalista y en la convergencia del pensamiento apócrifo de Machado y de las representaciones literarias de la vida popular en las novelas de Galdós).

²⁴ “Pero donde las letras, todas las letras extranjeras venidas a España, hasta las de un letrado chino, se encontraron y se entendieron con el pueblo que canta y no escribe, fue en un lugar castellano –Minglanilla– en el camino de Madrid a Valencia. Allí las mujeres, los niños y los viejos –todos los habitantes– vinieron a cantar bajo las ventanas del Ayuntamiento donde los hombres de letras extranjeras partían los buenos panes redondos que aún se cuecen en los hornos de Castilla la Nueva”, Corpus Barga, “El II Congreso Internacional de Escritores. Su significación”, en *Hora de España*, n. 8, 1937, p. 8. Y poco más adelante, de manera aún más plástica, describe esa fusión entre los intelectuales y el pueblo a la que se refiere Zambrano en la parte cortada por *Ercilla* del artículo de *Crítica*: “Decían verdad las vecinas de Minglanilla y mienten los gobiernos de Europa. La castellana analfabeta había encontrado a una de su pueblo en la escritora inglesa [...]”, ibid., p. 9. De la significación de la parada de la comitiva en el pueblo de Minglanilla, en provincia de Cuenca, y de su importante impacto entre los congresistas también dejó constancia el chileno Alberto Romero en un entero capítulo de su *España está un poco mal*, op. cit., pp. 142-147 (capítulo que lleva por título precisamente “Minglanilla”). Así también Alejandro Carpentier: “si preguntáis a los ciento cincuenta escritores que asistieron a este congreso dónde sintieron, en España, su más intensa emoción, todos os reponderán sin vacilar: ¡En Minglanilla!”, cit. por Binns, N., *Voluntarios con gafas. Escritores extranjeros en la Guerra civil española*, op. cit., p. 433.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

Abós, Álvaro, *El Tábaro. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.

Binns, N., *Voluntarios con gafas. Escritores extranjeros en la Guerra civil española*, Madrid, Mare Nostrum, 2009.

Cámara, Madeline, “Chile: la experiencia latinoamericana de la ‘solidaridad’ para María Zambrano”, en *Aurora*, n. 14, 2013, pp. 18-25.

Corpus Barga, “El II Congreso Internacional de Escritores. Su significación”, en *Hora de España*, n. 8, 1937, pp. 5-10.

Costa, René de, “Sobre Huidobro y Neruda”, en *Revista Iberoamericana*, vol. 45, n. 106, 1979, pp. 379-386.

Galván Moreno, C., *El periodismo argentino*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1944.

García, Hugo, “¿La República de las pequeñas diferencias? Cultura(s) de izquierda y antifascismo(s) en España, 1931-1939”, en *Del franquismo a la democracia (1936-2013)*, coord. de Pérez Ledesma, M. y Saz, I., Madrid, Marcial Pons, 2015, pp. 207-237.

López García, José Ramón, “Representaciones del humanismo: de la «ponencia colectiva» a Edward Said”, en *València, capital cultural de la República (1936-1937)*, ed. de M. Aznar Soler, J. L. Barona y J. Navarro, Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 785-806.

Martín, Francisco José, “María Zambrano en la trinchera chilena de la Guerra civil española (De un contexto de escritura y a propósito de la razón poética)”, en *Ricognizioni. Rivista di lingue, letterature e culture moderne*, n. 14, 2020, pp. 15-25.

Martín, Francisco José, “Zambrano en Chile: artículos argentinos olvidados (Rescate y edición)”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 39, n. 3, 2022, pp. 737-758.

Martín, Francisco José, “María Zambrano y Gregorio Marañón en la trinchera de la propaganda de la Guerra civil española (Microhistoria de un episodio mínimo)”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 40, n. 3, 2023, pp. 575-600.

Martín, Francisco José, “España y Europa: la Generación de 1914 y sus discípulos”, en *Guía de Historia de la filosofía española*, ed. de J. L. Mora y A. Heredia, Granada, Comares, 2022, pp. 219-238.

Martín, Francisco José, “Por una filología del exilio” (reseña de M. Zambrano, *Obras completas*, vol. I, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015), en *ABC Cultural*, n. 1187, 16 de mayo de 2015, p. 17.

Martínez Becerra, Pablo, “De libros y ediciones chilenas. Una polémica en torno a la piratería editorial”, en *Recepciones de Ortega y Gasset en Chile*, número especial de *Otrosiglo. Revista de filosofía*, vol. 7, n.e. 1, 2023, pp. 75-91.

Moreno Sanz, Jesús, “Cronología de María Zambrano”, en M. Zambrano, *Obras completas*, vol. VI, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, pp. 45-126.

Ocampo, Victoria, “Plagas. La langosta y los gangsters de las ediciones clandestinas”, en *Sur*, año 7, noviembre 1937, pp. 68-73.

Ortega y Gasset, J. “Ictiosauros y editores clandestinos. Urgencia de una rectificación moral”, en *Sur*, año 7, noviembre 1937, pp. 40 bis (1-8), después recogido en *Obras completas*, vol. V, Madrid, Taurus, 2006, pp. 433-437.

Piñeyro, Alberto, *Natalio Botana y Salvadora Medina Onrubia. Dos voces para «Crítica»*, Montevideo, Rumbo Editorial, 2014.

Seidman, Michael, *Antifascismos (1936-1945). La lucha contra el fascismo a ambos lados del Atlántico*, Madrid, Alianza Editorial, 2017.

Soto García, Pamela, “María Zambrano en Chile”, en *República de las Letras*, n. 89, 2005, pp. 48-68 y 166-191.

Romero, Alberto, *España está un poco mal*, Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1938.

Zambrano, María, “La Alianza de Intelectuales Antifascistas”, en *Tierra Firme. Revista de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos*, n. 3-4, 1936 [1937], Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Residencia de Estudiantes, 2008, pp. 611-612.

Zambrano, María, “La inteligencia del mundo está junto a la España leal”, en *Crítica* (Buenos Aires), 2 de agosto de 1937, p. 7.

Zambrano, María, “Palparon los escritores del mundo la gran herida sangrante de España. El II Congreso de los intelectuales”, en *Ercilla* (Santiago de Chile), agosto 1937, p. 9.

Zambrano, María, *Obras completas*, vol. I, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015.

APÉNDICE I:

Documentación fotográfica del artículo de María Zambrano sobre el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura publicado en el diario *Crítica* de Buenos Aires y en la revista *Ercilla* de Santiago de Chile.

La Inteligencia del Mundo Está Junto a la España Leal

LA CONCORDANCIA PROCLAMO SUS CANDIDATOS EN MENDOZA

Desnación

El mundo entero se ha unido a la España Leal...

Desnación

El mundo entero se ha unido a la España Leal...

En París Desmenten Oficialmente la Salida de Voluntarios a España

El gobierno francés ha desmentido oficialmente la salida de voluntarios a España...

10% de descuento

VENTA RENOVACION DE STOCK e INVENTARIO

HASTA EL 7 DE AGOSTO

La Cuna Encantada

Despierte la BUIS DE SU VIGILANCIA

Atención a los detalles...

CREDITOS

una nueva facilidad de Crédito Fiancho

CASAS CENTRALES

Gripe

Cuatro GENIOL en un día cortan la fiebre, el resfriado y la gripe.

Tome el segundo a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

30cts EL LIBRITO DE CUATRO

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

PALPARON LOS ESCRITORES DEL MUNDO LA GRAN HERIDA SANGRANTE DE ESPAÑA

EL II CONGRESO DE LOS INTELLECTUALES



JUAN NEGRÍN

Se ha celebrado en tierras de España el II Congreso de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la cultura. El acuerdo fue tomado en Lourdes, antes que estallara la actual contienda, y ha sido posteriormente ratificado. Y hace unos días realizado en nuestras gloriosas ciudades, en el Madrid tan próximo a la línea de fuego y en la línea de fuego misma.

Tres etapas ha tenido el congreso en España: Barcelona, Valencia y Madrid, y aún otra del mayor interés: el camino y los pueblos que los congresistas han tenido que correr entre las ciudades. Y hasta es posible que el espontáneo que ha saltado al camino, como tanto sucede entre españoles, haya superado en sentido y emoción, a lo organizado y planeado de un momento.

COSICHA RECOGIDA
No sabemos aún el efecto que haya causado a los escritores llegados de afuera, lo visto, ni las consecuencias que en su mente van a sacar de ello. Esperamos sus artículos, sus libros, sus conferencias, vivamente. Pero hoy, y aprovechando el haber nosotros llevado no ha mucho de lejanas tierras, vamos a recapitular, a sacar una visión esquemática de lo que a través del congreso ha ido apareciendo de la tremenda realidad española.

No ha sido lo principal del congreso los debates habidos en él, ni los discursos, ni los temas tratados, con no hacer de contenido y belleza. En el ánimo de todos estaba que el protagonista no era lo que allí se trataba, ni lo importante lo que se decía. El protagonista era el pueblo castaño combatiente, y la novedad del congreso, el hecho

DESDE EL MADRID rodeado por la tragedia de la Guerra Civil, nos envía este artículo sobre el Segundo Congreso de Escritores celebrado últimamente en España, una vieja amiga nuestra: María Zambrano, la conocida intelectual y escritora que hasta hace estivió entre nosotros, en donde supo conquistarse afectos y simpatías profundas, y que abandonara la tierra chilena, guiada por el doble objetivo de no permanecer inactiva ante el drama de su patria, y por acompañar a su esposo, Jaime Rodríguez Aldave, miembro de la Embajada en Santiago, y hoy militando en uno de los frentes.

Como se sabe, dos chilenos asistieron al Congreso: Alberto Romero y Pablo Neruda.

magnífico de la estancia entre nosotros, de esos hombres y mujeres que, abandonando sus todavía tranquilas tierras, sus afecciones no perturbadas por la metralla, los dejaron para compartir el riesgo, la angustia y el peligro de esta guerra, la más cruel e inhumana de todas cuantas se han conocido. Al revés que los diplomáticos congresos internacionales, donde las palabras rara vez van más allá de una cortes convención, en este congreso se respiraba desde primera hora una atmósfera de fraternidad. Los españoles vivimos hoy de cara a la muerte, burlándola en cada instante, hasta llegar a la mayor naturalidad en el riesgo; es precisamente cuando alguien llega a compartirlo cuando nos damos cuenta y reconocemos de su existencia y plenamiento el sentido de la vida normal; cuando recordamos que hay todavía lugares tranquilos en el mundo, techos bajo los cuales el sueño no amenaza tomarse eternidades despiadadas, horizontes sin amenazas. Y esta certeza, esta atmósfera que ha desarrollado el congreso; no importa que los congresistas hubiéramos mucho o poco; el sentido de la fraternidad estaba allí, en el fondo de todas las miradas y de todos los corazones.

Cada ciudad ha tenido una significación distinta. En Valencia, centro hoy de todas las actividades de la retaguardia, se celebró la sesión inaugural, la de clausura y todos aquellos actos en que el Gobierno sin amenazas. Y esta certeza, esta atmósfera que ha desarrollado el congreso; no importa que los congresistas hubiéramos mucho o poco; el sentido de la fraternidad estaba allí, en el fondo de todas las miradas y de todos los corazones.

En esta atmósfera se ha desarrollado el congreso; no importa que los congresistas hubiéramos mucho o poco; el sentido de la fraternidad estaba allí, en el fondo de todas las miradas y de todos los corazones.

Checoslovaquia da un ejemplo al Comité de No Intervención

LAS ARMAS PARA LUCHAR EN ESPAÑA

(Correspondencia exclusiva de Frank Hanighen, enviada directamente desde Praga)
CHECOSLOVAQUIA acaba de romper sus relaciones con el Portugal. La noticia fue en busca de la curiosidad de las multitudes en las ediciones vespertinas de los diarios del 19. No ha causado ninguna sensación, ni ningún movimiento de protesta. El Presidente Benes lo ha hecho, y Benes reside en el corazón del pueblo.

CAUSAS DE LA RUPTURA
La fábrica checa de armamentos, Cheksovoenka Abrova, mantiene contratos de venta de ametralladoras para el Portugal. Fueron algunos de los últimos envíos donados a las tropas de Franco? Nadie lo podría precisar; pero existe la certeza de que sea así. Las y rebeldes cuentan en el mundo con ardientes partidarios, y no es un misterio el auxilio que prestan a ambos bandos en Italia, Rusia, Francia, Italia y Alemania.

Mientras se mantuvo el acuerdo de No Intervención, Checoslovaquia se mantuvo dentro de un marco de imparcialidad. Pero, paralelamente al fracaso del comité, el Go-

INFLUENCIA RUSA?
Portugal ha hecho una velada referencia a la presión que una tercera potencia — Francia o Rusia — puede ha-

DIFFERENCIAS ENTRE "MASA" Y "PUEBLO"

bierno de la República ha querido manifestar a todos los escritores de afuera su agradecimiento, al par que su empeño porque se llevaran una visión justa de nuestro drama. Personalidades de tan elevada representación oficial como Negrín y Alvarez del Vayo, hablaron a los congresistas con un sentido objetivo y familiar. En su casa les hablaban de los graves conflictos de su casa, con esa difícil medida de la sinceridad y el pudor, puesto que no se trataba de implorar una simpatía, ni de pedir nada, sino de poner en evidencia la justicia profunda que nos asiste en esta tremenda lucha sin precedentes.

LOS ULTIMOS ORADORES

En la última sesión, dos de nuestras más destacadas figuras intelectuales hablaron: Antonio Machado y Fernando de los Rios. El sentido humano de los dos de nuestras tradiciones, la voluntad impercatoria de nuestro patriotismo y cultura. De este mismo sentido de nuestro espíritu y cultura. De este mismo sentido de nuestro espíritu y cultura. De este mismo sentido de nuestro espíritu y cultura.

En esta atmósfera de dignidad intelectual terminó el Congreso de Valencia, en sus sesiones de trabajo. Después, Barcelona nos ofreció el descanso de una ciudad lejos de la línea de combate, perfectamente organizada, casi intacta. La Universidad ofreció una bellísima fiesta de cantos y danzas catalanas. Y la Alianza de Escritores Catalanes, un espléndido concierto de Pablo Casals. Era casi la paz, después de la vertiginosa Valencia, del dramático Madrid.

LA REORGANIZACION DE LA PAZ EUROPEA

ber ejercido para provocar la ruptura.

Madrid. En "el bonito, alegre y limpio" Madrid, como decía Alicia Tolstói, se verificó la verdadera significación del Congreso. Fue una comunión constante con los combatientes del frente de batalla. Literalmente bajo los obuses fascistas, bajo los combates de aviones, oyendo casi continuamente el sonar de los cañones que los madrileños han bautizado con graciosos moteles, allí, a dos pasos de la línea de fuego, en el dolorido y luminoso Madrid, con su clara luz de siempre, se vivió algo inolvidable, más lo que pase.

MARIA ZAMBRANO.
Pero la sugerión portuguesa ha caído en terreno fértil, y será apoyada, por lo menos, por Alemania. El Tercer Reich de Hitler mira con ojos codiciosos las ricas fuentes industriales de su vecino, y algunos de los líderes nazis se han referido, muchas veces, al término alemán y occidental del país checo. Si Alemania se apodera de Austria, no toleraría una Checoslovaquia fuerte en su flanco. Además, Checoslovaquia está en el camino a la Ucrania, y si una crece en las promesas hechas por Hitler en el libro "Mi Lucha", sin mencionar los frecuentes rumores de una invasión de la Ucrania rusa, el peligro existente en esta parte de Europa es bastante grande.

FRANK HANIGHEN.



ALBERTO ROMERO nuestro gran novelista, asistió al Congreso de Valencia. He regresó en Chile "ERCILLA" publicará en su próximo número un sensacional reportaje con sus impresiones.

de que "las masas" es la expresión burguesa para designar al pueblo, nacida de quienes lo explotan económicamente, y al llamarle así le rebajan de dignidad humana y categoría espiritual. Y de esa profunda humildad con que el poeta se ha acercado siempre al pueblo y a sus profundos saberes, lejos de toda pedantería y de ese menoscabo disfrazado de quienes creen que hacer cultura popular es bajar de tono, vulgarizar la cultura que ellos tienen.

SENTIDO DE FRATERNIDAD

En esta atmósfera de dignidad intelectual terminó el Congreso de Valencia, en sus sesiones de trabajo. Después, Barcelona nos ofreció el descanso de una ciudad lejos de la línea de combate, perfectamente organizada, casi intacta. La Universidad ofreció una bellísima fiesta de cantos y danzas catalanas. Y la Alianza de Escritores Catalanes, un espléndido concierto de Pablo Casals. Era casi la paz, después de la vertiginosa Valencia, del dramático Madrid.

Madrid. En "el bonito, alegre y limpio" Madrid, como decía Alicia Tolstói, se verificó la verdadera significación del Congreso. Fue una comunión constante con los combatientes del frente de batalla. Literalmente bajo los obuses fascistas, bajo los combates de aviones, oyendo casi continuamente el sonar de los cañones que los madrileños han bautizado con graciosos moteles, allí, a dos pasos de la línea de fuego, en el dolorido y luminoso Madrid, con su clara luz de siempre, se vivió algo inolvidable, más lo que pase.



APÉNDICE 2:

LA INTELIGENCIA DEL MUNDO ESTÁ JUNTO A LA ESPAÑA LEAL^{25*}

María Zambrano^{26**}

Se ha celebrado en tierras de España el II Congreso de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura. El acuerdo fue tomado en Londres antes de que estallara la actual contienda, y ha sido posteriormente ratificado. Y hace unos días realizado en nuestras doloridas ciudades, en el Madrid tan próximo a la línea de fuego y en la línea de fuego misma.

Tres etapas ha tenido el congreso en España: Barcelona, Valencia y Madrid, y aun otra de mayor interés: el camino y los pueblos que los congresistas han tenido que recorrer entre las ciudades. Y hasta es posible que lo espontáneo que ha saltado al camino, como tanto sucede entre españoles, haya superado en sentido y emoción a lo organizado y planeado de antemano.

No sabemos aún el efecto que haya causado a los escritores llegados de afuera lo visto ni las consecuencias que en su mente van a sacar de ello. Esperamos sus artículos, sus libros, sus conferencias vivamente. Pero hoy, y aprovechando el haber nosotros llegado no ha mucho de lejanas tierras, vamos a recapitular, a sacar una visión esquemática de lo que a través del congreso ha ido apareciendo de la tremenda realidad española.

No ha sido lo principal del congreso los debates habidos en él, ni los discursos, ni los temas tratados, con no carecer de contenido y belleza. En el ánimo de todos estaba que el protagonista no era lo que allí se trataba, ni lo importante lo que se decía. El protagonista era el pueblo español combatiente, y la mayor edad del congreso, el hecho magnífico de la estancia entre nosotros, de esos hombres y mujeres

²⁵ * La presente edición corrige erratas y actualiza la acentuación, pero no interviene en la interpunción, ni aun en casos de evidente incompatibilidad o de notable distanciamiento con los usos actuales, pues se ha considerado más importante, incluso necesario, sobre todo en esta fase y en aras de futuros trabajos de edición de esta parte del corpus zambrano, reproducir la forma textual filológicamente más exacta del artículo. También se señala en nota el punto exacto donde terminaba el artículo de *Ercilla* (N.d.E.).

²⁶ ** Nota de la Redacción del diario: "Conocida escritora española, que ha viajado recientemente por América, dejando en la Argentina y Chile la grata impresión de sus pensamientos y comprensión. (Especial para *Crítica*. Prohibida su reproducción total o parcial)".

que, abandonando sus todavía tranquilas tierras, sus afanes no perturbados por la metralla, los dejaron para venir a compartir el riesgo, la angustia y el peligro de esta guerra, la más cruel e inhumana de todas cuantas se han conocido. Al revés que los diplomáticos congresos internacionales, donde las palabras rara vez van más allá de una cortés convivencia, en este congreso se respiraba desde primera hora una atmósfera de fraternidad. Los españoles vivimos hoy de cara a la muerte, burlándola en cada instante hasta llegar a la mayor naturalidad en el riesgo: es precisamente cuando alguien llega a compartirlo cuando nos damos cuenta plenamente de su existencia y recobramos el sentido de la vida normal; cuando recordamos que hay todavía lugares tranquilos en el mundo, techos bajo los cuales el sueño no amenaza tornarse eterno, cielos despejados, horizontes sin amenazas. Y esta cercanía de la muerte, cuya despierta conciencia recobramos ante la presencia del prójimo, es lo que hace mirarle como hermano. Y ese sentimiento, que rara vez se vierte en palabras, pero que está como fondo permanente de todo cuanto se hace o se dice, es el fondo que presta profundidad a las palabras, a los sucesos al parecer triviales, transformándolos en acontecimientos cargados de significación.

En esta atmósfera se ha desarrollado el congreso; no importa que los congresistas habláramos mucho o poco: el sentido de la fraternidad estaba allí, en el fondo de todas las miradas y de todos los corazones.

Cada ciudad ha tenido una significación distinta. En Valencia, centro hoy de todas las actividades de la retaguardia, se celebró la sesión inaugural, la de clausura y todos aquellos actos en que el gobierno de la República ha querido manifestar a los escritores llegados de afuera su agradecimiento, al par que su empeño por que se llevaran una visión justa de nuestro drama. Personalidades de tan elevada representación oficial como Negrín y Álvarez del Vayo, hablaron a los congresistas con un sentido objetivo y familiar. En su casa les hablaban de los graves conflictos de su casa, con esa difícil medida de la sinceridad y el pudor, puesto que no se trataba de implorar una simpatía, ni de pedir nada, sino de poner en evidencia la justicia profunda que nos asiste en esta tremenda lucha sin precedentes.

En la última sesión dos de nuestras más destacadas figuras intelectuales hablaron: Antonio Machado y Fernando de los Ríos. El sentido hondo de nuestras tradiciones, la voluntad imperecedera de nuestro pueblo, la continuidad de nuestro espíritu y cultura. De este misterio del español que no podrá comprender quien no esté dispuesto a admitir el absurdo, nos habló Fernando de los Ríos. De la diferencia entre “masa” y pueblo, Antonio Machado, afirmando su teoría de que “las masas” es la expresión burguesa para designar al pueblo, nacida de quienes lo explotan económicamente y al llamarle así le rebajan de dignidad humana y categoría espiritual. Y de esa profunda humildad con que el poeta se ha acercado siempre al pueblo y a

sus profundos saberes, lejos de toda pedantería y de ese menosprecio disfrazado de quienes creen que hacer cultura popular es bajar de tono, vulgarizar la cultura que ellos tienen.

En esta atmósfera de dignidad intelectual terminó el congreso en Valencia en sus sesiones de trabajo. Después, Barcelona nos ofreció el descanso de una ciudad lejos de la línea de combate, perfectamente organizada, casi intacta. La Universidad ofreció una bellísima fiesta de cantos y danzas catalanes. Y la Alianza de Escritores Catalanes, un espléndido concierto de Pablo Casals. Era casi la paz, después de la vertiginosa Valencia, del dramático Madrid.

Madrid. En “el bonito, alegre y limpio” Madrid, como decía Alexis Tolstoy, se verificó la verdadera significación del congreso. Fue una comunión constante con los combatientes del frente de batalla. Literalmente bajo los obuses fascistas, bajo los combates de aviones, oyendo casi continuamente el sonar de los cañones que los madrileños han bautizado con graciosos mote, allí, a dos pasos de la línea de fuego, en el dolorido y luminoso Madrid, con su clara luz de siempre, se vivió algo inolvidable, pase lo que pase.^{27***} Algo absoluto y cuya sola existencia ya nada podrá desvirtuar. La fusión entre el pueblo combatiente y el intelectual. Nunca hubiéramos pensado en que soldados con casco y bayoneta montaran guardia a un escritor que hablaba; nunca hubiéramos pensado en la elocuente sencillez que hacía recordar otras épocas, en la aurora de la civilización, cuando la misma razón estaba armada, de esta unión, de esta confraternidad de las armas y la palabra. No tenía nada que ver con las frías ceremonias tradicionales ya vaciadas de sentido; por el contrario, una brisa de aurora, de algo naciente, quizá balbuciente en su expresión atravesaba la sala del Auditorium de la Residencia de Estudiantes, cada vez que una representación de las brigadas combatientes en el frente de Madrid, acompañadas de sus banderas, subían a saludar al congreso. Palabras ingenuas que aparecían descubiertas de nuevo al salir tan verdaderamente, tan fielmente sentidas. Palabras más cortas que la verdad que expresaban. Definitivamente quedábamos obligados ante quienes así hablaban, corroborando con su sangre sus palabras. Esto fue Madrid.

Minglanilla. Peñíscola. Un pueblo atormentado y un pueblo feliz nos salieron inesperadamente al camino. Camino de Valencia a Madrid, hicimos alto en Minglanilla para almorzar. El fervor popular, ese rumor de colmena que adquiere el pueblo cuando se despierta, cuando con su rumor nos advierte, cuando nos pregunta por algo que a todos nos importa, cuando nos recuerda, al esperar de nosotros, nuestros

²⁷ *** En este punto termina el artículo de *Ercilla* y de consecuencia también el incluido en las *Obras completas* de Zambrano (vol. I, op. cit., p. 319). Nótese cómo el corte chileno interrumpe el desarrollo sintáctico y argumentativo del período en cuestión, y cómo, de consecuencia, desatiende o rompe el implícito “horizonte de espera” que la lectura del texto había ido configurando en su desarrollo.

deberes. Mujeres de negro, angustiadas mujeres de Extremadura, la dulce y pétrea Extremadura, nos salieron al encuentro y lloraban, los ojos enrojecidos, la voz desgarrada, “¡sálvennos, sálvennos del fascismo!” y seguían: “que es algo muy terrible, ¡ustedes no saben!”. Mujeres, madres angustiadas, lejos de sus casas blanqueadas, de sus olivos natales, de sus encinas familiares, de sus hijos, de todo lo suyo; mujeres traspasadas de dolor, sangre de nuestra misma sangre, en vuestro dolor, sumergidos, comprendemos toda la monstruosidad sin límites, todo lo imborrable del crimen de quien llenó vuestras vidas de angustia, de quien enturbió vuestra frente ennoblecida por todo lo que en el ser humano puede haber de santo.

Y por las carreteras, entre los olivos y los chopos, saliendo de las humildes casas pegadas a la tierra, salían los hombres que trabajan con las yuntas en las eras, los que cuidan las viñas y amasan el pan y saben de la mudable fortuna que se lleva la cosecha y de la fecundidad sagrada de la tierra, de los vientos y de las lluvias, salían los hombres del campo y dura la mirada, arrugada la frente, levantaban el puño. Y nos cruzábamos con los camiones donde los mozos van a la llamada de los regimientos, y ellos son los más alegres; las canciones de guerra: “Guerrillero, guerrillero / Extremadura te llama”, “Puente de los Franceses / nadie te pasa”... Con naturalidad y con alegría marchan hacia la muerte probable.

Ya de retorno a Barcelona, un regalo, una fiesta: Peñíscola. La península donde el Papa Luna estableciera su solio irreductible frente a Roma. Todo un símbolo: España frente a Roma, ayer como hoy. Calles azules, rosadas, encaladas, llenas de tiestos de geranios y claveles, intimidad limpia, misterio ante la luz. Todo el pasado de nuestro pueblo haciéndose presente, transparente, perfecto. Todo un pueblo feliz viviendo en la belleza tan sutilmente creada por sus propias manos, viva cultura que nada más hace desear. La felicidad y la paz que España merece y que el mundo necesita.